

ACHSC

ANUARIO COLOMBIANO de HISTORIA SOCIAL
y de la CULTURA

VOL. 52, N.º 2, JULIO-DICIEMBRE 2025

ISSN-L: 0120-2456

revistas.unal.edu.co/index.php/achsc

<https://doi.org/10.15446/achsc>

TEMA LIBRE



SALESIANOS
DON BOSCO
Anuario Histórico Salesiano
Sociedad Salesiana Blanca
ARGENTINA SUR

► "General Roca", *Diario Río Negro* (Río Negro), 7 de junio de 1934, 3.

Una “obra patriótica y civilizadora”. La Congregación Salesiana en Bariloche y Primo Capraro, 1929-1934

A “Patriotic and Civilizing Project”. The Salesian Congregation in Bariloche and Primo Capraro, 1929-1934

Uma “Obra Patriótica e Civilizadora”. A Congregação Salesiana em Bariloche e Primo Capraro, 1929-1934

➡ <https://doi.org/10.15446/achsc.v52n2.114184>

➡ **MARÍA ANDREA NICOLETTI**

Universidad Nacional de Río Negro, Argentina

mariaandreanicoletti@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0003-3214-3009>

Artículo de investigación

Recepción: 30 de abril del 2024. Aprobación: 28 de noviembre del 2024.

Cómo citar este artículo

María Andrea Nicoletti, “Una ‘obra patriótica y civilizadora’. La Congregación Salesiana en Bariloche y Primo Capraro, 1929-1934”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 52, n.º 2 (2025): e114184.



Reconocimiento-SinObraDerivada 4.0
Internacional (CC BY-ND 4.0)

RESUMEN **Objetivo:** analizar el rol de la Congregación Salesiana, a través de la capilla Inmaculada Concepción en Bariloche y la figura del empresario y comisario municipal Primo Capraro, cuyo camino de ascenso social, político y económico se visibiliza en su destacada participación con la Obra salesiana como su principal “bienhechor” y a la vez como pionero de la ciudad. **Metodología:** para abordar esta problemática se interpretan y articulan fuentes documentales procedentes de archivos eclesiásticos y civiles en su contexto local y nacional. **Originalidad:** a través del concepto de comunalización y territorialización, observamos la inserción y expansión de los salesianos con la parroquia en Bariloche. Las intervenciones del empresario y comisionado municipal Primo Capraro en la parroquia permitieron observar la interacción entre el ámbito civil y el religioso, por tratarse del principal “bienhechor” de la obra. **Conclusiones:** analizamos cómo la Congregación Salesiana en Bariloche resignificó este territorio a través de la parroquia Inmaculada Concepción con la colaboración de los “vecinos caracterizados” desde 1914. Estos promovieron la presencia permanente de la Iglesia católica en la zona, pero quien se destacó como su principal “bienhechor” fue el empresario italiano Primo Capraro. En las décadas de 1920 y 1930, la parroquia fue ampliando el radio de acción para organizar la vida cotidiana de la población católica alrededor de las distintas actividades religiosas y cívicas que contaron la presencia y permanente colaboración de Capraro, quien fungió como empresario y comisionado municipal y, en su representación, de pionero y benefactor de la Obra salesiana.

Palabras clave: Bariloche; comunalización; parroquia; Primo Capraro; Río Negro; salesianos; territorialización.

ABSTRACT **Objective:** To analyze the role of the Salesian Congregation, as representatives of Catholicism through the Immaculate Conception Chapel and the figure of the businessman and Municipal Commissioner Primo Capraro between 1929 and 1935, the beginning of the deep economic crisis and the institutionalization of state and religious agencies in Bariloche. **Methodology:** To address this problem, different documentary sources and conceptual frameworks from the historical hermeneutics were articulated. **Originality:** Through the concept of comunalization and territorialization, we observe the insertion of the Salesians and the chapel as part of a ‘patriotic and civilizing’ Foundation. The chapel sought to insert itself into the local development project as an epicenter of interaction between the community committee, in which the ‘characterized neighbors’ participated, and the actions carried out by the Salesian community. **Conclusions:** We tried to demonstrate how the Salesian Congregation integrated with their chapel and their Society, through a process of communalization of the Catholic ‘characterized neighbors’, the state agencies that were beginning to emerge in

Bariloche as the economic epicenter of the Andean area before to the arrival of National Parks in the figure of Primo Capraro.

Keywords: Bariloche; communalization; parish; Primo Capraro; Rio Negro; Salesians; territorialization.

RESUMO

Objetivo: analisar o papel da Congregação Salesiana, através da Capela da Imaculada Conceição de Bariloche e da figura do empresário e comissário municipal Primo Capraro, cuja ascensão social, política e económica se traduz na sua destacada participação na Obra Salesiana como seu principal “benfeitor” e, ao mesmo tempo, como pioneiro da cidade. **Originalidade:** por meio do conceito de communalização e territorialização, observamos a inserção dos salesianos e da capela como parte de uma obra “patriótica e civilizatória”. A capela buscou inserir-se no projeto de desenvolvimento local como epicentro de interação entre o comitê de desenvolvimento, do qual participavam os “vizinhos caracterizados”, e as ações realizadas pela comunidade salesiana. **Metodología:** para abordar esse problema, foram articuladas diferentes fontes documentais e marcos conceituais da hermenêutica histórica. **Conclusões:** procuramos demonstrar como a Congregação Salesiana integrou à sua capela e à sua obra, por meio de um processo de communalização dos “vizinhos caracterizados” católicos, os órgãos estatais que começavam a surgir em Bariloche como o epicentro econômico da região andina antes da chegada dos Parques Nacionais na figura de Primo Capraro.

Palavras-chave: Bariloche; communalização; freguesia; Primo Capraro; Rio Negro; salesianos; territorialização.

Las congregaciones de salesianos de Don Bosco¹ e Hijas de María Auxiliadora,² que se habían establecido en Junín de los Andes (Neuquén, Argentina) en 1892, expandieron desde este centro una misión hacia San Carlos de Bariloche (Río Negro, Argentina) en 1906. Tras ese período fundacional, a cargo del salesiano Zacarías Genghini, hacia 1914 la Congregación Salesiana se comprometió a establecer allí un sacerdote fijo que inició la obra de Don Bosco con oratorio festivo,³ misiones rurales y hospital.⁴ La presencia salesiana en Bariloche cumplía con su propósito original de evangelización de “infieles” y también apuntaba a transformar un espacio “herético” en católico,⁵ desarrollando su obra en clave de “progreso y civilización”.⁶

Como ya hemos dado cuenta en otros trabajos, la capilla salesiana fue escenario de la alianza entre la Congregación⁷ y la Compañía Chile-Argentina con sede en Puerto Montt (Chile).⁸ Como “pueblo de frontera”, que desde fines del siglo XIX se conformó alrededor del lago Nahuel Huapi, esta colonia agrícola pastoril

-
- 1 Los salesianos se constituyeron como una congregación de sacerdotes y laicos fundada por Giovanni Bosco en 1859 en Turín (Italia) y aprobada por el papa Pío IX en 1869. La congregación fue denominada por el mismo Don Bosco como Pía Sociedad bajo la advocación de San Francisco de Sales, y sus miembros fueron llamados comúnmente salesianos de Don Bosco.
 - 2 María Dominga Mazzarello (1837-1880) había organizado en Mornese (Italia) la Pía Unión de las Hijas de María Santísima Inmaculada, dedicada al trabajo con las jóvenes rurales, que se transformó con la propuesta de Don Bosco en 1872 en el Instituto de Hijas de María Auxiliadora. Este instituto fue cofundado por Don Bosco en 1872 y se constituyó en la rama femenina de la congregación hasta alcanzar su autonomía en 1910.
 - 3 El oratorio festivo salesiano es un espacio recreativo con actividades lúdicas organizadas y catequesis basado en el sistema preventivo de Don Bosco.
 - 4 “Crónica de la Casa de Misión de San Carlos de Bariloche, libro I”, Bariloche, 25 de julio de 1906, Archivo Histórico Salesiano (AHS), Bahía Blanca, folio (f.) 29.
 - 5 Hacia mediados del siglo XIX, se entendía por misión *ad gentes* al “trabajo desarrollado por quienes portaban el mensaje cristiano en tierra paganas cuyos habitantes eran considerados ‘infieles’ o sea desconocedores de la fe católica pero también al bautizado, herético o cismático. Los países de misión dependieron directamente de la Congregación de Propaganda Fide”. Ver Agostino Favale, “Le missioni cattoliche nei primordi della congregazione salesiana”, en *Missioni salesiane 1875-1975. Studi in occasione del Centenario*, editado por Pietro Scotti (Roma: LAS, 1977), 16.
 - 6 La obra salesiana es el complejo institucional desarrollado por la congregación en aspectos educativos (escuelas y oratorios), de evangelización (misiones y parroquias) y sociales como hospitales.
 - 7 María Andrea Nicoletti, “La Capilla ‘Inmaculada Concepción’ y el entramado de poder en el Bariloche de las primeras décadas del siglo XX”, *Pilquen* 22, n.º 3 (2019): 22-42; María Andrea Nicoletti, “Argentinos y católicos: La Capilla salesiana ‘Inmaculada Concepción’ de San Carlos de Bariloche (1914-1932)”, *Revista de Historia Americana y Argentina* 57, n.º 2 (2022): 231-264.
 - 8 Jorge Muñoz Sougarret, *Empresariado y política. Estudio sobre las relaciones políticas de los empresarios germanos de la Provincia de Llanquihue (1891-1914)* (Santiago de Chile: Universidad de los Lagos, 2018).

afianzó su perfil comercial⁹ con Chile conectada comercialmente mediante una red de comunicaciones¹⁰ en medio de las demarcaciones de límites¹¹ y las políticas de apertura aduanera.¹²

El cambio de paradigma territorial que comenzaba a virar hacia el Atlántico con la construcción del Ferrocarril del Sud¹³ y la llegada de Parques Nacionales¹⁴ con Exequiel Bustillo, se consolidó definitivamente en 1934.¹⁵ La formación de aquella primera colonia agrícola pastoril en Bariloche, rodeada de estancias de la élite porteña, nos permite analizar cómo la Obra salesiana, con capilla y hospital, fue uno de los epicentros del proceso de comunalización. Este concepto otorga un sentido de pertenencia, afectivo y cognitivo, que permeó sus relaciones de tal modo que naturalizó las diferencias y jerarquías sociales,¹⁶ así como “su estrecha relación con la legitimación del poder religioso como factor político”.¹⁷

Como hemos observado en otros trabajos acerca de la consolidación del modelo económico y político en esta etapa de Bariloche, 1934 ha sido en la historia

⁹ Laura Méndez, “Circuitos económicos en el gran lago. La región del Nahuel Huapi entre 1880 y 1930”, en *Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional*, compilado por Susana Bandieri, Graciela Blanco y Gladys Varela (Neuquén: Educo, 2006), 231-248.

¹⁰ Pedro Navarro Floria y María Andrea Nicoletti, *Río Negro, mil voces en una Historia* (Neuquén: Manuscritos, 2005).

¹¹ Pedro Navarro Floria, *Memorias de los gobernadores de Neuquén y Río Negro (1880-1904)* (Neuquén: Educo, 2008).

¹² República Argentina, *Memoria del Ministerio del Interior presentada al Honorable Congreso Nacional, 1913-1914* (Buenos Aires: Kraft, 1914), 177.

¹³ República Argentina, *Memoria del Ministerio del Interior, 1914-1915*, 178.

¹⁴ La Administración de Parques Nacionales se creó por la Ley 12.103 el 29 de septiembre 9 de 1934. El Parque Nacional de Nahuel Huapi fue uno de los parques dentro de esta política de conservación de la naturaleza, con 780.000 hectáreas. Exequiel Bustillo fue nombrado en 1934 director de Parques Nacionales. En el Nahuel Huapi su plan fue el de la preservación de espacios como parques, el fortalecimiento de la frontera y la argentinidad y el desarrollo del turismo y el mercado inmobiliario con la urbanización de Bariloche. Parques Nacionales es una jurisdicción de la nación en territorio provincial, y si bien el Municipio de Bariloche conservó su autonomía, la ciudad estaba en medio del Parque Nacional. Ver Laura Méndez, *Estado, frontera y turismo. Historia de San Carlos de Bariloche* (Buenos Aires: Prometeo, 2010), 235-250.

¹⁵ Paula Núñez, “La región del Nahuel Huapi en el último siglo. Tensiones en un espacio de frontera”, *Pil-queu XVI*, 17, n.º 1 (2014): 5.

¹⁶ James Brow, “Notes on Community, Hegemony and Uses of the Past”, *Anthropological Quarterly* 63 n.º 1 (1990): 1-6. Brow se refiere a la generación de sentidos de pertenencia en una comunidad, a través de la promoción de relaciones comunales para reforzar los lazos de identidad y solidaridad.

¹⁷ Patricia Fogelman, Mariela Ceva y Claudia Touris, *El culto mariano en Luján y San Nicolás. Religiosidad e historia regional* (Buenos Aires: Biblos, 2013), 10.

local un año bisagra por la llegada de Parques Nacionales y la impronta que el modelo de Exequiel Bustillo impuso a la ciudad.¹⁸ Según Navarro Floria, el relato de la figura de Bustillo

como única agencia válida al Estado nacional, ignora el contenido fundamental previo de la Suiza argentina como espacio (y destino turístico) socialmente construido, anclado en todo un proceso de resignificación del espacio posterior a su conquista militar entre 1879 y 1884, sistematizado en el proyecto del ingeniero Bailey Willis y continuado por un conjunto de viajeros porteños y de actores locales reunidos en torno de figuras como las de Emilio Frey, Primo Capraro y Horacio Anasagasti.¹⁹

Esta hipótesis de proyectos de desarrollo locales anteriores al plan conservador y nacionalizador de Bustillo la trasladamos a la presencia católica en el poblado en las tres primeras décadas del siglo XX. La capilla salesiana tejío, desde su inicial presencia misionera en 1907, lazos con los pobladores de Bariloche para transformar al incipiente poblado en una ciudad católica mediante la Obra salesiana con la participación de los comerciantes y funcionarios locales. Para ello, proponemos realizar este análisis centrándonos en el proceso de territorialización²⁰ y comunalización parroquial y observando las acciones de los católicos de Bariloche, representados en la figura de Primo Capraro, como benefactor de la Obra salesiana. En esta etapa la Congregación Salesiana imprimió su huella mediante un acto concreto de territorialización misionera con la fundación de una capilla. El proceso de comunalización iniciado con la presencia salesiana generó además sentidos de

¹⁸ Exequiel Bustillo fue un conservador proveniente de la élite porteña en estrecha relación con el gobierno nacional, que sintetizó su proyecto en el libro *El despertar de Bariloche* (1968). Para ampliar el alcance del proyecto de Bustillo, ver Pedro Navarro Floria, “El proceso de construcción social de la región del Nahuel Huapi en la práctica simbólica y material de Exequiel Bustillo (1934-1944)”, *Pilquen* 10 (2008): 1-14.

¹⁹ Pedro Navarro Floria, “Procesos de resignificación, desarrollos locales y formación territorial en los territorios nacionales. El caso de la ‘suiza argentina’ entre los siglos XIX y XX”, *Anuario IEHS* 25 (2010): 45-71.

²⁰ “La sociedad imprime su huella en un acto de territorialización en el que denomina, reedifica y estructura”, como proceso de territorialización, desterritorialización y reterritorialización (TDR). Es decir, la territorialización histórica; la desterritorialización que indican los procesos de organización territorial fundamentalmente conectados al espacio económico; la reterritorialización futura, que constituye el problema y el proyecto. Ver Alberto Magnaghi, “Una metodología analítica per la progettazione identitaria del territorio”, en *Rappresentare i luoghi, metodi e tecniche*, compilado por Alberto Magnaghi (Florencia: Alinea, 2001), 13-51.

pertenencia gestados a través de lazos de identidad y solidaridad en el marco de un espacio parroquial que procuraba organizar a los pobladores católicos mediante actividades sociales, culturales y educativas.

Entre 1907 y 1914, el período de conformación de la capilla,²¹ la comisión prottemplo fue el escenario de visibilización de los “vecinos caracterizados”:²² “aquellos que podían organizarse para defender sus intereses”,²³ lo que la prensa del Territorio Nacional llamaba la “aristocracia local”,²⁴ en Bariloche congregada en la empresa Chile Argentina, como miembros de la comisión de fomento y de la comisión prottemplo.²⁵ En síntesis, nos referimos a aquellos vecinos “pertenecientes al sector dominante local” que participaron políticamente a través de distintas estrategias, con el fin de insertarse en diferentes espacios y asociaciones de la actividad civil como forma de reproducir poder.²⁶

Tras el declive de la empresa Chile Argentina por la Primera Guerra Mundial y en un contexto de disputas limítrofes con Chile,²⁷ surgió la figura de Primo Ca-

21 “Crónica de la Casa de Misión de San Carlos de Bariloche”, 20 de enero de 1907, f. 31; María Andrea Nicoletti, “La Capilla ‘Inmaculada Concepción’”, 22-42.

22 Martha Ruffini cita esta categoría para referirse, por ejemplo, a la participación de “vecinos caracterizados” en las comisiones rionegrinas creadas por el gobernador del territorio en 1905. Ver Martha Ruffini, *La pervivencia de la República posible en los territorios nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro* (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2007), 240. También en relación con la creación de concejos electivos municipales que se confeccionaron ante “la necesidad de organizar la vida de estas poblaciones e iniciar a los vecinos más caracterizados en la gestión local”, ver Martha Ruffini, “Gestando ciudadanía en la cordillera: participación y representación política en la región andina rionegrina (1920-1945)”, en *La cordillera rionegrina. Economía, Estado y sociedad en la primera mitad del siglo XX*, compilado por Héctor Daniel Rey (Viedma: Patagonia Gráfica, 2005), 10.

23 Mirta Teobaldo y Amelia B. García, “Estado, educación y sociedad civil en Río Negro”, en *La educación en las provincias*, dirigido por Adriana Puigross (Buenos Aires: Galerna, 1997), 262-284.

24 “General Roca”, *Diario Río Negro*, 7 de junio de 1934, 3. Podemos ejemplificar el uso de esta categoría en un expediente caratulado de la siguiente forma: “Designación de un vecino caracterizado para que se haga cargo de la municipalidad local”, 10 de mayo de 1932, Archivo Histórico de Río Negro (AHRN), Río Negro, Administración General (AG), caja (c.) 2 (1932), expediente (exp.) 12759.

25 “Crónica de la Casa”, 17 de abril de 1915, f. 1.

26 Teresa Varela, *La ciudadanía en disputa. Política y sociabilidad en el Territorio Nacional de Río Negro (1916-1943)* (Buenos Aires: Prohistoria, 2020), 126-127.

27 Laura Méndez y Jorge Muñoz Sougarret, “Alianzas sectoriales en clave regional. La Norpatagonia Argentino Chilena entre 1895 y 1920”, en *Araucanía-Norpatagonia: la territorialidad en debate. Perspectivas culturales, ambientales, sociales, políticas y económicas*, compilado por María Andrea Nicoletti y Paula Núñez (Bariloche: IIDyPca / UNRN, 2013), 152-167, 176.

praro,²⁸ quien se convirtió en el empresario más importante de la zona. Capraro nació en Belluno (Italia) en 1875. Se casó con la alemana Rosa Maier y llegó al Nahuel Huapi en abril de 1903. En 1908 obtuvo del gobierno nacional argentino el arrendamiento a título precario de tierras entre el lago Correntoso y el lago Espejo donde construyó un hotel, pero en Bariloche monopolizó las actividades de la construcción y ayudó a la radicación de colonos italianos con la fundación de la Asociación Italiana de Socorros Mutuos Nueva Italia. En 1920 Capraro fue el principal proveedor para las obras públicas del Estado nacional.²⁹ La finalización del tramo del ferrocarril desde Pilcaniyeu a Bariloche le permitió el crecimiento y la solvencia definitiva a sus negocios. Fue director de la empresa Chile Argentina y representante de bancos y empresas de seguros,³⁰ creó una flota de pequeñas embarcaciones para cruzar el lago y tenía aserradero propio con carpintería, una usina alternativa a la de Benito Book, herrería y taller mecánico, de modo que monopolizaba las actividades de la construcción en la región. En la década de 1920, Capraro fue el protagonista de la actividad económica y política de Bariloche. Fue miembro de la comisión de fomento local en forma casi ininterrumpida entre 1906 y 1930 y comisario de fomento entre 1925 y 1929 y entre 1931 y 1932. El 4 de octubre de 1932, al no poder afrontar las deudas por la crisis económica, se suicidó.³¹

Capraro fue adquiriendo protagonismo en la comisión de la capilla, ya que adelantó los fondos para finalizar la construcción, que se devolverían con limosnas y suscripciones,³² y comprometió la madera para levantarla.³³ De este modo, el empresario se convirtió en el principal benefactor de la Iglesia católica en Bariloche, con participación comprometida en actos religiosos y cívicos, destacaba especialmente en los *Te Deum* de las celebraciones patrias.³⁴

28 Laura Méndez, “‘El león de la cordillera’. Primo Capraro y el desempeño empresario en la región del Nahuel Huapi, 1902-1932”, *Boletín Americanista* LIX, n.º 59 (2009): 29-46.

29 Méndez, “El león de la cordillera”, 29-46.

30 Fue cónsul de Italia, presidente del Consejo Municipal, agente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, representante de la West Indian Oil Company, Ford y Fordson, Vacum Oil Company, compañía de seguros La Columbia, Pirelli, Sociedad Anónima Platense, Compañía Seguros La Buenos Aires y Banco de Italia y Río de La Plata y además corresponsal de los diarios *La Nación* y *La Patria degli Italiani*, presidente del Automóvil Club Argentino. En 1927, formó parte también de la Sociedad de Fomento Rural de Río Negro y Neuquén y en 1929 participó en la fundación de la Sociedad de Fomento Rural de Bariloche.

31 Méndez, “El león de la cordillera”, 29-46.

32 “Crónica de la Casa”, 29 de septiembre de 1906, f. 27.

33 “Crónica de la Casa”, 30 de septiembre de 1906, f. 35.

34 “Crónicas de la Casa”, 9 de septiembre de 1916, L. II, f. 60.

El período analizado comprende el proceso de consolidación de la capilla y su erección como parroquia en 1935, inmediatamente después de la creación de la diócesis de Viedma, cuyo primer obispo, Nicolás Esandi, también fue salesiano.³⁵ Como señalan De la Torre y Gutiérrez para el caso de Guadalajara:

La parroquia ha sido la célula primordial de la organización territorial del catolicismo. No sólo se refiere a un templo, sino que es el centro operativo desde el cual se gestiona un territorio eclesial, coincidente a su vez con un territorio residencial: el barrio o el pueblo.³⁶

La importancia de la territorialización parroquial es la de diseñar un espacio para organizar la vida cotidiana de una sociedad alrededor de distintas actividades religiosas, sociales y culturales, en este caso, los católicos barilochenses, en torno no solo a las actividades religiosas y culturales, sino también a otros aspectos tanto de institucionalidad, como el hospital, como culturales, educativos y de recreación.

Los nodos misionales salesianos, en este caso el de Bariloche, que se constituyó a partir de Junín de los Andes (Neuquén), fue, parafraseando a Barral, un espacio de ambigüedad permeable a la interacción entre las prácticas locales y las instituciones políticas, con el fin de normativizar a esas agencias.³⁷ Este proceso de expansión y consolidación de la congregación salesiana transitó por la profunda crisis económica que se advertía en la década de 1920 y estalló en los inicios de 1930. Durante esa etapa, Bariloche transitaba un nuevo perfil productivo, su población crecía y se consolidaba la comisión de fomento para su administración de gobierno.³⁸

35 “La Diócesis de Viedma abarcará cuatro Territorios o Gobernaciones, a saber: Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, que dividimos y separamos de la Arquidiócesis de Buenos Aires”. Ver “Bula *Nobilis Argentinae Nationis Ecclesia* del papa Pío XI. 30 de julio de 1934”, *Revista Eclesiástica de la Diócesis de Viedma* I, n.º 1 (1935), 3; “El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina sobre erección de diócesis entre ellas la de la Patagonia con sede en Viedma y la supresión de los cuatro vicarios foráneos existentes en esos territorios”, AHRN, AG, c. 1933, n.º 6.

36 Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga, “Creer, habitar y practicar el territorio: tipos ideales de identidad y residencia en los cristianos no católicos de Guadalajara, Jalisco”, *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura* 5, n.º 2 (2015): 43.

37 María Elena Barral, “Parroquias rurales, clero y población en Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX”, *Anuario IEHS* 20 (2005): 359-388.

38 Navarro y Nicoletti, *Río Negro*, 103-106.

De esta manera proponemos el siguiente derrotero de análisis: el camino hacia la consolidación de la parroquia; el fortalecimiento de la capilla junto con la comisión de fomento, como espacios de poder de los “vecinos caracterizados” católicos y su representante más conspicuo y benefactor de la Obra salesiana: Primo Capraro.

El análisis histórico se sustenta en un amplio corpus documental. La fuente central son las crónicas de la capilla Inmaculada Concepción, que se encuentran en el Archivo Histórico Salesiano en la ciudad de Bahía Blanca. Las crónicas asientan los movimientos diarios de la comunidad salesiana, sus actividades y el contexto en el que trabajaban. Están divididas en cuadernos que escribe el párroco y superior de la casa salesiana y siguen la siguiente cronología: Crónica de la casa de Bariloche (1906-1907), Crónicas de la Casa de la Misión de San Carlos de Bariloche (1915-1926), Crónica de la Casa de Bariloche, libro II (1926-1928) y Crónicas de las Casas de Bariloche libro III (1928-1940). La descripción de los sucesos cotidianos nos permitió cruzar esta fuente con otros archivos civiles, como el Archivo General de la Nación Argentina y el Archivo Histórico de Río Negro (Argentina).

Este trabajo hace un aporte original a la historiografía de la Iglesia católica en la Patagonia, ya que abona un campo poco investigado sobre la religión católica local mediante el análisis territorial y del proceso de comunalización de la feligresía católica de la capilla Inmaculada. Por otro lado, suma a otros estudios citados sobre la figura de Primo Capraro, con su arista de católico y de principal bienhechor de la Obra salesiana, que no había sido abordada. Las fuentes inéditas que construyen este estudio no solo nos muestran los movimientos parroquiales, sino la vida de Bariloche, por lo que el cruce con las fuentes civiles mencionadas enriquece el análisis.

La Obra salesiana en San Carlos de Bariloche

Como ya hemos advertido, la estrategia de la Congregación Salesiana fue fundar en Bariloche una misión para: evangelizar a los indígenas sobrevivientes de la conquista militar del Estado argentino (1884);³⁹ promover la religión católica entre la

³⁹ “Visita straordinaria di Pietro Ricaldone. Parrocchia e collegio di N.S della Neve. Junín de los Andes 2 febbraio 1909”, Archivio Centrale Salesiano (ACS), Roma, F066. La conquista militar de la Patagonia por el Estado nacional argentino se concretó en una serie de campañas militares iniciadas por el general Julio Roca en 1879 y finalizadas por el general Conrado Villegas con la campaña del Nahuel Huapi en 1885. La

población protestante de Bariloche de colonos chileno alemanes;⁴⁰ y fomentar el culto católico, ya que se percibía que: “realmente nadie lo practica, ni puede practicarlo en las condiciones actuales”, según comentaba el salesiano Pietro Ricaldone en su visita extraordinaria a la casa de Junín de los Andes en 1909.⁴¹ La capilla pasó de posta misionera a capilla entre 1907 y 1914 y constituyó el epicentro católico del poblado, en el que se tejieron alianzas entre los “vecinos caracterizados” y se disputó poder.⁴²

La Compañía Chile-Argentina colaboró con fondos para la construcción de la casa parroquial, oratorio festivo y ampliación del templo.⁴³ Los salesianos mantuvieron las misiones rurales desde Bariloche como nodo misionero y establecieron contactos con los estancieros de la zona para el sostenimiento de la obra.⁴⁴ Estas estancias, pertenecientes a la élite terrateniente y a las sociedades ganaderas y comerciales, fueron producto del desigual reparto originado tras la conquista militar de 1879 por Estado nacional sobre los pueblos indígenas. Durante la gestión del presidente Hipólito Yrigoyen (1916-1922 y 1928-1930), no se logró retrotraer esta situación de desigualdad y despojo.⁴⁵

En este período se destacó la estancia El Cóndor de la familia Molina, “insignes bienhechores de la Misión salesiana de Bariloche a la que quiere como a la niña de sus ojos”.⁴⁶ En esta estancia y la de Península Huemul de la familia Ortiz Basualdo, se alojaban los turistas de la élite porteña, como la presidenta de Cooperadoras de la Patagonia, Isabel Casares de Nevares.⁴⁷

violencia perpetrada contra los pueblos originarios y la ocupación de sus tierras fueron sus hechos centrales. Pedro Navarro Floria, *Historia de la Patagonia* (Buenos Aires: Ciudad Argentina, 1999), 101-113.

40 “Nicholl Ambrogio: Circa lo stato di abbandono spirituale dei Catolici di Bariloche, e circa il contegno dei PP Salesiani”, Bariloche, 16 de septiembre 1913, Archivo Propaganda Fide (APF), Vaticano, Nuova Serie (NS), vol. 581, doc. 245.

41 “Crónica de la Casa”, 22 de enero de 1907, f. 31.

42 Nicoletti, “La Capilla ‘Inmaculada Concepción’”, 22-42.

43 La empresa Chile-Argentina condonó la deuda de la construcción de la capilla en 1916. Colaboraron además las familias barilochenses Alanis, Capraro, De García, etc. “Crónica de la Casa”, 21 de abril de 1916, f. 49; “Crónica de la Casa”, 14 de abril de 1915, f. 10; “Crónica de la Casa”, 22 de marzo de 1915, f. 1; “Crónica de la Casa”, 28 de noviembre de 1915, f. 38.

44 “Crónica de la Casa”, 8 de septiembre de 1915, f. 22.

45 Noemí Girbal Blacha, “Política de tierras públicas en la Argentina 1916-1930. El caso de los Territorios Nacionales del Sur”, *Revista de Historia del Derecho* 19 (1991): 237.

46 “Crónica de la Casa”, 27 de febrero de 1932, L III, 91.

47 “Crónica de la Casa”, marzo de 1933, L III, f. 97.

La dinámica de la Casa de Bariloche tuvo un sacerdote que oficiaba de párroco y otro que emprendía las giras por el campo generalmente en el verano.⁴⁸ En la capilla el sacerdote administraba los sacramentos, organizaba la catequesis, oficiaba misa y rezaba responsos en el cementerio.⁴⁹ Además, por el hecho de ser salesiana, la capilla contaba con un oratorio festivo para los niños y niñas.⁵⁰

Debemos tener en cuenta el crecimiento poblacional de Bariloche, que, según Carlos Abalerón, “no llegaba aún a los 4000 habitantes, pero por lo menos ya se había más que triplicado la existente a mediados de 1914”.⁵¹ Hacia el final del período estudiado el número de habitantes aproximado, según el relevamiento que solicitaba el gobernador del territorio, era de 3000 habitantes: 1200 extranjeros, 2200 de población urbana y 800 de población rural.⁵² Bariloche pasó de tener un área de 9.802 a 4.5677 hectáreas en 1935 con la propuesta de la Oficina de Tierras que el gobernador Adalberto Pagano puso en consulta.⁵³

En este período se registran misiones en los extremos del radio parroquial: península San Pedro⁵⁴ y Pilcaniyeu, con la misma dinámica de administración sacramental y misas, y ya en 1935, tras la asunción del primer obispo salesiano en Viedma

⁴⁸ Tras la fundación por el sacerdote salesiano Zacarías Genghini, que volvió entre 1927 y 1928, fueron directores de la comunidad salesiana: Luis Marchiori (1915-25) y Honorio Fausto Calveria (1928-1934). En 1934 dirigió un año el sacerdote salesiano Del Piero, reemplazado por Francisco Vidal en 1935, ver: “Crónicas de la Casa”, 22 de marzo de 1915, f. 1; “Crónicas de la Casa”, 17 de enero de 1929, f. 45; “Crónicas de la Casa”, 1 de enero de 1932, f. 89 y 95, “Crónicas de la Casa”, 1 de marzo 1935, f. 124. A los hermanos coadjutores se los denominaba señores y padres o dones, a la usanza italiana con los sacerdotes.

⁴⁹ “Crónicas de la Casa”, 11 de marzo de 1934, L. III, f. 104.

⁵⁰ “Crónicas de la Casa”, 15 de enero de 1929, L. III, f. 44. En la parroquia se preparaban las misiones urbanas y rurales.

⁵¹ Carlos Abalerón, *Tendencias de crecimiento poblacional y espacial en San Carlos de Bariloche con énfasis en el sector marginal. Informe final* (Bariloche: Fundación Bariloche, 1992), 14.

⁵² Dirección General de Estadística de la Nación, “La Población de la República Argentina”, Buenos Aires, 31 de diciembre de 1932, AHRN, AG, c. 1933, n.º 4, f. 1.

⁵³ Camilo Garza, “Extracto/Nota suscrita por el Presidente Municipal de San Carlos de Bariloche, R. Negro, Camilo Garza, solicitando ensanche de su ejido”, Bariloche, 18 de agosto de 1934, Archivo General de la Nación (AGN), Buenos Aires, Ministerio del Interior (MI), legajo 31, expediente (exp.) 24729, 15 y 16.

⁵⁴ Las misiones a la Península y Llao Llao se registran desde 1915. “Crónicas de la Casa” 8 de abril de 1915, f. 8. Las misiones continuaron en 1918 los días: 6 al 10 de abril y 28 de abril, 94 y 98. En 1920 se registraron misiones el 18 de enero, 119, y en 1925 el 24 de marzo, 139. En el libro de crónicas correspondiente a 1928 el padre Miche misionó en Península San Pedro. “Crónicas de la Casa de Bariloche”, 28 de diciembre de 1928, L. III, f. 120.

(1934), se erigió la parroquia Inmaculada Concepción de María Santísima, que comprendió los departamentos de Bariloche, Pilcaniyén, Norquincó y 25 de Mayo.⁵⁵

En diciembre de 1935 el obispo Esandi visitó Bariloche junto con su vicario monseñor Borghatti, también salesiano. El sitio de concentración fue la municipalidad, donde fue recibido “por su digno presidente señor Francisco Capraro, quien le presentó al pueblo con una palabra de circunstancia y por cantidad de pueblo dirigiéndose en procesión a la Parroquia”, donde se encontraban “las autoridades comunales y jefes de las armadas nacionales de aire y de tierra, policiales y miembros de la comisión y numeroso pueblo”.⁵⁶ Francisco Capraro fue hijo de Primo Capraro y Rosa Maier (Bariloche 1909-Buenos Aires 2009), quien continuó con uno de los negocios de su padre, el hotel Correntoso, de Villa La Angostura (Neuquén, Argentina) y además fue senador de la nación argentina.⁵⁷

El párroco salesiano Honorio Fausto Calveria escribió en las crónicas un por-menorizado detalle de las colaboraciones de las conspicuas familias⁵⁸ que contribuyeron a que la visita del obispo fuera un éxito, de acuerdo con su balance. En el templo la presentación del obispo Esandi la realizó el párroco Francisco Vidal, y, tras los actos formales, se dio inicio al programa de festejos confeccionado por la Comisión Pro Recepción con las familias calificadas como la “flor de la población”. En este evento participaron los agentes educativos del colegio nacional y se dio lugar a la alocución que hizo el exalumno del colegio salesiano de la Piedad de Bahía Blanca, Federico Molinelli. La visita del obispo formó parte de las fiestas patronales de la parroquia el 8 de diciembre con comuniones, misa solemne y procesión presidida por el obispo con la estatua de la Virgen y estandartes:

Esperamos que la visita del Prelado en este pueblo abra una nueva era en el porvenir moral y material de este pueblo de San Carlos de Bariloche llamado a ser uno de los principales centros turísticos de nuestra Nación Argentina por sus variadas y caprichosas bellezas.⁵⁹

⁵⁵ Nicolás Esandi, “Decreto erigiendo nuevas parroquias”, *Revista Eclesiástica de la Diócesis de Viedma* I, n.º 1, 1 octubre de 1934, 96.

⁵⁶ “Crónicas de la Casa de Bariloche”, 4 de diciembre de 1935, L. III, f. 133.

⁵⁷ “Murió Capraro”, *Río Negro* (Río Negro), 28 de abril de 2009.

⁵⁸ “Crónicas de la Casa de Bariloche”, 25 de mayo de 1932, L. III, f. 138.

⁵⁹ “Crónicas de la Casa de Bariloche”, 4-8 de diciembre de 1935, L. III, f. 133-38.

A estos actores tradicionales se les sumaron los oficiales que, a partir del golpe militar de Estado de 1930,⁶⁰ encontraron en la zona andina un lugar privilegiado de expansión. Como bien señala Martha Ruffini, en la década de 1920 existieron sucesivas disposiciones de los gobiernos territoriales que dieron cuenta de la creación de la jefatura de policía fronteriza (1921), el destacamento de gendarmería montada (1922) y la inspección policial de la zona andina con sede en Bariloche (1923).⁶¹ Al respecto, señala Mallimaci que en esta etapa, a nivel nacional:

la institución eclesial [ya] ha ido acrecentando su poder y el catolicismo ha permeado la sociedad y el estado, logrando que la iglesia católica sea considerada -con avances y retrocesos según las épocas, un actor legítimo del sistema social y político.⁶²

En el caso analizado, la Congregación Salesiana se posicionó desde 1880 y hasta mediados del siglo XX en la Patagonia, como la representación de la Iglesia católica. En Bariloche, fue ganando protagonismo en su rol de agencia religiosa y en su interacción con la sociedad local y el poder político en sus distintos estamentos.

En sintonía con este aglutinamiento entre el catolicismo y el nacionalismo, el discurso católico resaltaba la presencia de los hombres de la iglesia junto con los militares en los acontecimientos señalados como fundantes de la patria y la nación:

Me convence de que los Salesianos siguen actuando con éxito en su acción inspiradora por el concepto de Dios y Patria. De mi impresión participa toda la delegación que presido en representación del Exmo. Señor Presidente del Gobierno Provisional de la Nación Don José Uriburu General de División. Guillermo J. Mohr coronel Sub-Jefe del Estado Mayor General del Ejército las demás firmas.

⁶⁰ Nos referimos al golpe de estado en Argentina el 6 de septiembre de 1930 que derrocó al presidente constitucional Hipólito Yrigoyen, estableciendo una dictadura militar con el apoyo de civiles encabezada por el teniente general José Félix Uriburu. A partir de ese momento y hasta 1943 con el golpe de Estado militar que derrocó al presidente conservador Ramón Castillo, se sucedieron una serie de presidentes a través de elecciones fraudulentas. Este período se denominó “la década infame”.

⁶¹ Martha Ruffini, “Gestando ciudadanía en la cordillera”, 126.

⁶² Fortunato Mallimaci, “Catolicismo y militarismo en Argentina (1930-1983): de la Argentina liberal a la Argentina católica”, *Revista de Ciencias Sociales* 4 (1996): 190.

Advertencia: Es de notar la antigua amistad del Coronel Moore con el R.P Pedermonete ex Inspector de la Patagonia. Asimismo conviene dejar constancia de que el teniente coronel Ángel Alegre tuvo la satisfacción de visitar en su lecho de dolor a los malogrados salesianos misioneros expedicionario Mons. Santiago Costamagna, P.Luis Botta y P. José Beauvoir.⁶³

La conquista militar de la Patagonia de 1879 resultó el hito en el que convergieron militares y salesianos. En la fuente citada anteriormente observamos cómo el discurso equiparaba a los misioneros al nivel de los pioneros, parangonando este hecho histórico con el de la fundación de Bariloche, que fijaba en el 3 de abril de 1881, cuando el general Villegas izó la bandera argentina en el Cerro del Carmen tras la conquista militar del Nahuel Huapi.⁶⁴

La Iglesia y el Ejército en conjunto celebraban los orígenes de la argentinidad y la catolicidad y reafirmaban la soberanía argentina en la región, con lo que consolidaban su rol de constructores de la civilidad argentina. El cura párroco, los militares protagonistas de este período y la civilidad representada por los “vecinos caracterizados” asistieron a este evento, como relataba el comisionado Primo Capraro en su invitación al gobernador de Río Negro Federico Uriburu:

todos, sean obreros del brazo o del pensamiento, simples colonos o acaudalados estancieros, profesionales, maestros, estudiantes, vecinos de arraigo, transeúntes y turistas, empleados del Estado, civiles y militares, para que unidos festejen el 51 aniversario de la bandera en el Cerro Carmen de Villegas, y espero su concurso unánime, desde que recordar hechos gloriosos no es hacer política, ni infringir deberes impuestos, ni afirmar doctrina de uno u otro credo.⁶⁵

63 “Crónicas de la Casa”, 4 de abril de 1931, L. III, ff. 77-78. Reverendo padre (R.P) y padre (P), como usualmente se denomina en Argentina a los sacerdotes.

64 Nicoletti, “Argentinos y católicos”, 231-264.

65 “Carta de invitación del Comisionado Primo Capraro al Gobernador de Río Negro del Comisionado Municipal, a los festejos del 51 Aniversario del izamiento de la bandera nacional en el cerro Carmen de Villegas”, Bariloche, 18 de febrero de 1932, AHRN, AG, c. 1932, n.º 1.

Primo Capraro. El “gran bienhechor de la Obra salesiana”

En el período analizado, la profunda crisis económica nacional e internacional se agudizaba, tras una década de importantes ajustes en el gasto público durante el segundo gobierno de Yrigoyen (1928-1930) en la zona de la cordillera barilochense. Las trabas aduaneras frenaron las exportaciones con el país trasandino y la llegada del ferrocarril a Bariloche, que se había detenido en Pilcaniyeu del Limay, fueron los hitos visibles que pronunciaron la crisis en 1930. Esta crisis fue determinante para los negocios de Primo Capraro, quien, como ya señalamos, fue el empresario más importante de Bariloche y el principal proveedor para las obras públicas del Estado nacional. Incluso como comisionado municipal Capraro puso al corriente al gobernador de facto del Territorio Nacional de Río Negro, Federico José Uriburu, sobre el quiebre y las deudas en las finanzas municipales.⁶⁶

Un elemento clave para la integración del sector cordillerano rionegrino fue el ferrocarril, pues redefinió el proyecto de desarrollo barilochense hacia el Atlántico. El proyecto de conectividad e infraestructura hacia el Nahuel Huapi del ministro de Obras Públicas Ezequiel Ramos Mexia⁶⁷ (1898-1913) contó con la colaboración del ingeniero Emilio Frey, el geólogo Bailey Willis,⁶⁸ el ingeniero Jacobacci, entre otros. En la siguiente etapa, ya en la década de 1940, se impuso el proyecto del director de Parques Nacionales, Ezequiel Bustillo, que en materia religiosa contó con la colaboración de su hermano Alejandro para las construcciones de la catedral de

⁶⁶ Capraro informa al gobernador Uriburu que “las finanzas del municipio no permiten poner al día las cuentas pendientes con la usina eléctrica local, que por suministro de luz pública adeuda esta comuna a la empresa San Martín y Cía”, por las patentes nacional que la gobernación le adeudaba al municipio. Ver “Carta de Primo Capraro, comisionado municipal al gobernador de Río Negro Federico Uriburu”, Bariloche, 6 de junio de 1931 y 4 de julio de 1931, AHRN, AG, c. 1931, n.º 3. En abril de 1932 se solicitaba al gobernador del territorio de Río Negro realizar una “olla popular” “para amenguar en parte la situación afluente”. “Nota 42, AL S.S el señor Gobernador del Territorio Don Federico J. Uriburu del Comisionado Municipal Don Primo Capraro”, Bariloche, 22 de abril de 1932, AHRN, AG, c. 1931, n.º 7. Federico José Uriburu, sobrino del presidente de facto José Félix Uriburu, gobernó el territorio rionegrino desde el 16 de septiembre de 1930 al 11 de agosto de 1932.

⁶⁷ Ministro de Obras Públicas entre 1898 y 1913 de los presidentes Julio A. Roca, Manuel Quintana, José Figueroa Alcorta y Roque Sáenz Peña. Ramos Mexia promovió la Ley 5559 de Fomento de los Territorios Nacionales con la planificación de puertos y ferrocarriles desde esos puertos a la cordillera, entre otras obras de infraestructura. Ver Martha Ruffini, “La Patagonia en el pensamiento y la acción de un reformista liberal Ezequiel Ramos Mexia (1852-1935)”, *Quinto Sol* 12 (2008): 127-150.

⁶⁸ Willis y Frey conformaron la Comisión de Estudios Hidrográficos para buscar agua potable en el espacio del tendido de redes ferroviarias.

Bariloche (1947), la capilla San Eduardo (1938-1940) y el colegio Cardenal Cagliero (1945) en Llao Llao.⁶⁹ Bustillo coincidía con el discurso “civilizatorio” de los misioneros salesianos, quienes participaban de los actos patrios e inauguraciones de edificios civiles.⁷⁰ Pero en el período previo a la constitución de Parques Nacionales, con Exequiel Bustillo a la cabeza (1934), los proyectos de “progreso y civilización” en Bariloche estuvieron de la mano de aquellos “vecinos caracterizados” que mencionamos previamente, como E. Frey y Primo Capraro, entre otros. Antes de la expansión hacia el oeste que impulsó Bustillo, Capraro había iniciado ya su desarrollo turístico en esta zona. De hecho, como comisionado, en un expediente de solicitud al gobernador de Río Negro de modificación del límite oeste del departamento Pilcaniyén con Bariloche se observan la planimetría del sector 1 (camino al Gutiérrez y diagonal del pueblo de Bariloche) y las tierras hacia el oeste del ejido urbano, a nombre de su esposa Rosa Maier, como R. de Capraro.⁷¹

Ya hemos analizado en otro trabajo la interrelación entre la feligresía que construyó la capilla salesiana y la comisión de fomento.⁷² De acuerdo con los nombres de las autoridades que estudiaron Ruffini y Méndez,⁷³ hemos podido observar que son los mismos “vecinos caracterizados” los que intervinieron en una y otra institución activamente.⁷⁴

⁶⁹ Exequiel Bustillo, *El despertar de Bariloche* (Buenos Aires: Sudamericana, 1999), 153.

⁷⁰ Federico Molinelli, “Actos conmemorativos al 84 aniversario del fallecimiento del General Don José de San Martín”, Bariloche, 13 de septiembre de 1934, AHRN, AG, c. 1934, n.º 6. El expediente relata el conflicto de la comisión ad hoc sobre la organización de los festejos sanmartinianos con el municipio. El salesiano Del Piero participaba como vocal en la comisión de los actos conmemorativos del 84 aniversario del fallecimiento de José San Martín.

⁷¹ Primo Capraro, “Adjunta planos y solicita modificación límite oeste del Departamento Pilcaniyén con Bariloche”, expediente 4926, Bariloche, 13 de septiembre de 1934, AHRN, AG, c. 1930, n.º 6.

⁷² Nicoletti, “La Capilla ‘Inmaculada Concepción’”, 22-42.

⁷³ Ruffini, “Gestando ciudadanía en la cordillera”; Méndez, *Estado, frontera y turismo*.

⁷⁴ Carlos Parsons integró la primera comisión de fomento en 1905 y aparece en las crónicas colaborando con la capilla en 1915. “Crónicas de la Casa”, 22 de marzo de 1915, f. 1. Luis Horne, Rubén Fernández, Carlos Rooth y José de García integraron la Comisión de Fomento en 1907 y, antes de 1920, Benito Crespo, pero fue Primo Capraro la figura protagónica de esta etapa entre 1921, 1923, 1925 y 1929. Martha Ruffini, “Gestando ciudadanía en la cordillera”, 130. Estos hombres fueron protagonistas en las primeras comisiones prottemplo, como ya hemos analizado, y en sus etapas posteriores, en las que observamos el camino de ascenso de Capraro. Nicoletti, “La Capilla ‘Inmaculada Concepción’”, 22-42; “Argentinos y católicos”, 231-264.

Los Concejos Municipales y Comisiones de Fomento constituyeron espacios locales heterónomos de participación popular, con un capital simbólico importante en la medida en que se depositaba en ellos la posibilidad de gestión local eficaz. Significaron la apertura de una instancia deliberativa y de construcción de consenso que superó el primer nivel de participación –de la reproducción vital– para dar lugar a la actuación en el campo de lo público.⁷⁵

Si bien observamos que entre 1920 y 1930 el funcionamiento de la comisión de fomento de Bariloche tuvo complicaciones, interrupciones y conflictos internos y con los vecinos,⁷⁶ a partir de 1930, contando Bariloche sobradamente con el número de población requerida,⁷⁷ se creó el Concejo Municipal, órgano electivo en el que Capraro ingresó por la minoría.⁷⁸

El período estudiado en este trabajo fue el que tuvo a Primo Capraro como protagonista en ambas instituciones: la capilla y el municipio. Sin embargo, el primer golpe militar nacional, del 6 de septiembre de 1930, intervino las municipalidades electivas en el territorio rionegrino y dispuso continuar con los comisionados municipales, como fue el caso de Bariloche. En 1932, tras el nombramiento de Adalberto Pagano como gobernador del Territorio Nacional de Río Negro, se restablecieron los regímenes municipales y las elecciones de los concejos, que no

⁷⁵ Ruffini, “Gestando ciudadanía en la cordillera”, 133-134.

⁷⁶ Ante las irregularidades, acefalías y numerosos inconvenientes en las comisiones de fomento, en 1925 el presidente Marcelo Torcuato de Alvear decidió reglamentarlas en su composición, especialmente respecto de los antecedentes de los miembros. Ruffini, “Gestando ciudadanía en la cordillera”, 133. También en 1934 se visibilizan disidencias entre el intendente Camilo Garza y los concejales y vecinos a través de festejos patrios. Enrique de Torres Curth, “Denuncia a la Municipalidad local”, Bariloche, 27 de agosto de 1934, AHRN, AG, c. 1934, n.º 6.

⁷⁷ El artículo 22 de la Ley 1532/1884 de Territorios Nacionales de Argentina establecía que las secciones con una población mayor a 1000 habitantes podían elegir un consejo municipal. La gobernación llevaba a cabo el censo para determinar si se cumplía con este requisito.

⁷⁸ “Decreto del Presidente Irigoyen para la constitución de los Consejos (sic) Municipales electivos en los Pueblos San Carlos de Bariloche y Choele Choel de conformidad en los Artículos 22, 60 y 61 de la Ley 1532”, AHRN, AG, 1930, c. 2.

tuvieron un normal desarrollo⁷⁹ sino hasta abril de 1934.⁸⁰ En 1930, Capraro fue objeto también de agravios a su persona, posiblemente por cuestiones xenófobas y conflictos de intereses comerciales, en los que intervino el gobernador del territorio, Domingo Perfetti.⁸¹ Finalmente, fue presidente y tesorero municipal entre 1931 y 1932.

Si pasamos del derrotero político al económico, en materia de negocios Capraro se dedicó a la compra de terrenos, construcción de hoteles, embarcaderos, usinas, talleres, carpinterías, herrerías y almacén de ramos generales, buques y automóviles. Laura Méndez indica sobre Capraro que “una de las características típicas de su accionar fue el no respetar los límites locales sino pensar la región como un todo en cuanto a mercado, conglomerado humano y posibilidades de desarrollo”.⁸² En el membrete de su papel de carta se puede observar esta síntesis:

Primo Capraro. San Carlos de Bariloche, N (Lago Nahuel Huapi). SUCURSALES. Cumallo y Km. 585 Terr. Río Negro. Correntoso Terr Neuquén. EMPRESARIO CONSTRUCTOR. Aserradero-Carpintería Mecánica-Molino-Navegación-Almacén Ramos Generales-Hotel. Agencias y Representaciones. West Indian Oil Company.

79 “Carta al Gobernador del Territorio de Río Negro de la Comisión Agrupación pro defensa de los intereses del Pueblo Juan Neumeyer, José de García, Miguel Penna, Federico Molinelli y Benito Crespo, San Carlos de Bariloche”, 5 de marzo de 1932, AHRN, AG, c. 2, n.º 950, f. 1. José D. García, “Presenta denuncia contra Presidente Municipal L. Longaroti y Concejal L. Schuman por irregularidades en el desempeño de sus funciones”, Bariloche, 14 de febrero de 1933, AHRN, AG, c. 1933, n.º 1.

80 Los integrantes de la comisión de fomento, en su etapa final, formaron parte del primer concejo municipal electivo en 1930, aunque de forma minoritaria, pero también rotaron por cargos públicos, como jueces de paz, jefes de Correos, encargados de registro civil, concejeros escolares, asesores, etc. Además, se registraron distintas renuncias, seguramente por carencia de fondos y ataques de la prensa que afectaron la gobernabilidad de la comisión de fomento entre 1920 y 1925, fechas en las que se amplió el número de integrantes a cinco. Ver Ruffini, “Gestando ciudadanía en la cordillera”, 132, 142 y 156.

81 “El Sr. José de García, protagonista activo, de los lamentables sucesos que alteraran la tranquilidad pública, encabezados por el Dr. Luis Pastor, es una de las personas querelladas por calumnia e injuria, por los suscriptos señores Primo Capraro, Cornelio Hageman y Pedro Alcoba Pitt; el ingeniero Napoleón Beveraggi, es un irreconciliable enemigo de la anterior comisión, que denunció sus atropellos a las jurisdicción comunal, efectuando terraplenes con personal de la Dirección de Puentes y Caminos, para el paso de su automóvil, en la calle Emilio B. Morales con daño deliberado a la propiedad del Señor Primo Capraro; es Presidente del Comité ‘Dr. Torello’, mientras el Sr. Capraro, preside el comité ‘Dr. Horacio Oyhanarte’, siendo ambos candidatos, por los respectivos partidos, a la futura intendencia Municipal”, “Carta de Primo Capraro al Gobernador Domingo Perfetti”, San Carlos de Bariloche, 10 de enero de 1930, AHRN, 1930, n.º 1. El relato pormenorizado de los sucesos se encuentra en Laura Méndez, “El león de la cordillera”, 37-38.

82 Méndez, “El león de la cordillera”, 31.

Cía de Seguros “La Columbia”. Banco de Italia y Río de la Plata por giros sobre Italia del Banco di Napoli. ESCRITORIO EN BUENOS AIRES. Sarmiento 517.⁸³

Como había sucedido en 1906⁸⁴ y en 1914, Capraro colaboró fuertemente en la construcción de la capilla y el asentamiento del cura salesiano. Esto le permitió ser el contratista para la edificación y ampliación del templo,⁸⁵ ya que “a comienzos de los años 20 el aserradero de su propiedad abastecía la madera con la que su empresa constructora levantó prácticamente todas las viviendas del pueblo, las estancias vecinas y los puentes”.⁸⁶ Primo Capraro continuó colaborando como lo hacía desde 1906,⁸⁷ pero ya como comisionado de Fomento en la construcción del templo salesiano:

En la fecha se pagó a la Casa Capraro \$95 por la renovación de la escalinata de madera que conduce a la Iglesia Parroquial. La vieja escalinata había ya prestado servicios; muchas generaciones subieron por ella hasta el pie del altar rindiendo el tributo de su fe y de su amor a Dios Creador. ¡Que las nuevas generaciones no olviden el camino!⁸⁸

Uno de los escenarios sociales en los que Primo Capraro y su esposa Rosa Maier participaron activamente fueron las actividades en el templo.⁸⁹ Rosa Maier formaba parte de la Comisión de Damas y aportando vituallas a la casa salesiana y asistiendo a la misa, las procesiones y la catequesis, mientras que Primo Capraro formaba parte del coro en los actos cívicos y religiosos, especialmente para las

⁸³ “Carta de Primo Capraro al Gobernador Uriburu”, Bariloche, 9 de octubre de 1930, AHRN, AG, c. 1930, n.º 7.

⁸⁴ “Crónicas de la Casa”, 25 de septiembre de 1906, f. 26; 22 de marzo de 1915, f. 2; Nicoletti, “La Capilla ‘Inmaculada Concepción’”, 22-42.

⁸⁵ “Crónicas de la Casa”, 13 de abril de 1906, f. 24.

⁸⁶ Méndez, “El león de la cordillera”, 32; Primo Capraro, “Anteproyecto para la construcción de un destacamento para gendarmería en el paso Pérez Rosales (Territorio de Río Negro)”, Bariloche, 12 de agosto de 1931, AHRN, AG, c. 6.

⁸⁷ “Crónica de la Casa”, 19 de marzo de 1906, f. 22-23.

⁸⁸ “Crónicas de la Casa”, 28 de septiembre de 1931, L. III, f. 86.

⁸⁹ “Crónica de la Casa”, 22 de marzo de 1915, f. 3; “Crónica de la Casa”, 15 de abril de 1915, f. 8; “Crónica de la Casa”, 14 de septiembre de 1915, f. 30.

fiestas cívicas.⁹⁰ A medida que Capraro se afirmaba en el municipio y crecían sus empresas, se hizo frecuente su aparición en las fechas patrias, que se iniciaban con el *Te Deum* en el templo parroquial. En estos actos participaban “las principales familias del vecindario y mucho pueblo”⁹¹ y las colectividades extranjeras, destacándose la italiana⁹² y, entre esta, especialmente los coterráneos de Capraro del pueblo italiano de Belluno.⁹³

Se canta el Te Deum; quince robustos hijos de Belluno, Italia, han trasladado a Bariloche el motivo musical que treinta años atrás aprendieran bajo las bóvedas de sus viejas catedrales. Les diría que cada uno canta por tres !! Rememoran la patria lejana viendo la tricolor enseña sobre el altar, cantan y con bríos juveniles.⁹⁴

En ese escenario Primo Capraro fue quien unió el espacio religioso con el espacio público, ya que a la celebración religiosa le seguía una “allocución patriótica”⁹⁵ y su presencia, tanto como su ausencia, especialmente cuando debía viajar para gestionar fondos, eran destacadas en las crónicas.⁹⁶ En los períodos en los que fue comisionado de Fomento, su figura no era la de un feligrés más: “A las 11 tuvo lugar el *Te Deum* el coro fue formado de solo hombres debido a la ayuda personal de Don Primo Capraro, presidente de la Comisión de Fomento”.⁹⁷

Como Capraro se transformó en el “gran bienhechor de la casa Misión”,⁹⁸ los salesianos lo agasajaron especialmente:

90 “Crónica de la Casa”, 8 de diciembre de 1932, L. III, f. 94; “Crónica de la Casa”, 5 de noviembre de 1917, f. 69; 15 de octubre de 1915, f. 34; “Crónica de la Casa”, 9 de julio de 1916, f. 60.

91 “De Bariloche. Obra humanitaria y patriótica”, *Revista Misiones de la Patagonia* (Bahía Blanca) n.º 46, mayo de 1929, 2-3; “Crónica de la Casa”, 9 de julio de 1929, f. 51; “Crónica de la Casa”, 20 de abril de 1929, f. 52.

92 “El Ministro italiano pasó de don P. Capraro”, ver: “Crónica de la Casa”, 15 de febrero de 1924, f. 132.

93 Primo Capraro fue vicecónsul de Italia, representante del Banco de Italia, corresponsal de *La Patria degli Italiani* y organizador de la Asociación Italiana de Socorros Mutuos Nueva Italia. Ver Méndez, “El león de la cordillera”, 34.

94 “Crónica de la Casa”, 9 de septiembre de 1929, L. III, f. 51.

95 “Crónica de la Casa”, 25 de mayo de 1929, L. III, f. 49.

96 “Crónica de la Casa”, 9 de septiembre de 1932, L. III, f. 92. Los *Te Deum* se sostenían con el pago por encargo de las autoridades, según consta en las Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, puntualmente en los resúmenes de gasto de arzobispados y obispados. “Crónica de la Casa”, 25 de mayo de 1932, L. III, f. 92.

97 “Crónica de la Casa”, 3 de abril de 1929, L. III, 48.

98 “Crónica de la Casa”, 8 de diciembre de 1925, f. 147; “Crónica de la Casa”, 7 de abril de 1927, L. III, f. 21.

Reinó la mas franca alegría y familiaridad al terminar habló uno de los sacerdotes de la misión ofreciendo al Sr. Capraro esa insignificante demostración de aprecio y cariño. Le siguió el uso de la palabra el Reverendísimo Sr. Inspector Manachino ensalzando los méritos y virtudes del Sr. Capraro. Se cantaron varias canciones salesianas se recitaron versos patrióticos a todo lo cual contestó el Sr. Capraro entre lágrimas y conmoción con estas sencillas palabras: “Viva la obra de Don Bosco y sus hijos los Padres Salesianos”.⁹⁹

Capraro y los “vecinos caracterizados” de este período estaban sumamente interesados en el desarrollo turístico. Como señalaron Navarro Floria y Vejsbjerg, este plan turístico fue anterior al de Bustillo y propiciaba, con Emilio Frey a la cabeza, su desarrollo a través del Parque Nacional del Sud.¹⁰⁰ En 1932, Capraro solicitaba autorización para construir por cuenta propia una línea telefónica y la estación telegráfica instalada en el Correntoso, a la que adjuntó un plano señalando los diez kilómetros de la línea.¹⁰¹

Como ya señalamos, en 1930 Primo Capraro solicitó la modificación del límite oeste del departamento Pilcaniyeu, al que adjunta mapas y planos en los que se observan los nombres de los lotes por fuera de las parcelas urbanizadas, como el de su esposa Rosa Maier de Capraro (R. de Capraro, 109)¹⁰². En sendas cartas al gobernador Uriburu, Capraro solicitaba la ampliación del límite oeste del departamento Pilcaniyeu, “lindero con el de Bariloche”, ampliación destinada a “determinar como límite al arroyo Pichi Leufú en vez del arroyo Ñirihuau, por reportar esta modificación importantes ventajas”.¹⁰³

99 “Crónica de la Casa”, 7 de abril de 1927, L. III, f. 21.

100 Pedro Navarro Floria y Laila Vejsbjerg, “El proyecto turístico barilochense antes de Bustillo: entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local”, *Estudios y Perspectivas en Turismo* 18, n.º 4 (2009): 414-433.

101 Dirección General de Correos y Telégrafos, “Nota al Ministro del Interior Dr. Leopoldo Melo de la Dirección General de Correos y Telégrafos”, Buenos Aires, 16 de mayo de 1932, AGN, MI, 1932, n.º 1365. Autoriza la Dirección Nacional de Correo y Telégrafos y el Ministerio del Interior.

102 Primo Capraro, “Plano de la línea Telefónica desde el Hotel Correntoso hasta la Oficina Radio telegráfica del Correntoso”, Bariloche, 26 de abril de 1932, AGN, MI, 1932, L. 13. En el expediente 766 del 18 de mayo de 1932, de la empresa telefónica de Antonio Doddi, Domingo Harosteguy y A. Zimenmann, se encuentra el plano completo de la línea telefónica desde el pueblo de Bariloche a Puerto Moreno, con los apellidos de los propietarios de los lotes, e incluso dos de ellos figuran como “varios pobladores”.

103 “Carta de Primo Capraro al Gobernador Uriburu”, 1 de octubre de 1930, AHRN, AG, 1930, n.º 6.

Capraro invirtió en un tema clave para la región: la comunicación y los transportes (autos, embarcaciones y el ferrocarril).¹⁰⁴ Como señala Méndez: “el ferrocarril llegó a Maquinchao en 1913 y a Ingeniero Jacobacci en 1917. En 1926, llegaban dos trenes semanales a Pilcaniyeu, punta de rieles, quedando allí detenidos los trabajos hasta 1932”.¹⁰⁵ En un homenaje, se relata que Capraro

no pudo contener sus lágrimas el día en que llegó el primer grupo de turistas de las excursiones organizadas por los Ferrocarriles del Estado. Era el sueño convertido en realidad: el riel iba a sellar la unión espiritual de los pobladores de Bariloche con la metrópoli, lejana hasta entonces. Don Primo, el hombre indomable, no tuvo porque (sic) ocultar su emoción en este acto. No logró ver la llegada de la locomotora, del tren a Bariloche, para lo que fue su mas (sic) eficaz propulsor y a lo que dedicó todo el esfuerzo de sus últimos años.¹⁰⁶

Por ello, entre las inversiones de Capraro estaba una flota de autos que trasladaban a los pasajeros desde Pilcaniyeu a Bariloche y que estaban a disposición de los salesianos de la Inmaculada:¹⁰⁷ “Salió a recibir a los huéspedes que venían en el auto del Señor Primo Capraro insigne bienhechor, el R.P Antonio Fernández que suplía durante la ausencia del titular el abnegado misionero Pbro. Julio Mauro”.¹⁰⁸

Capraro bregó para que se concluyera la obra del ferrocarril a Bariloche. Ya había instalado proveedurías en Comallo y Pilcaniyeu, que en ese momento era punta de rieles.¹⁰⁹ Pero su rol anterior de empresario en la Compañía Chile-Argentina hizo que continuara con la comunicación y el comercio lacustres, por lo que “incrementó paulatinamente su flota entre 1920 y 1930 y fue variando su función, a medida que iba cambiando la vida económica del espacio regional”.¹¹⁰

¹⁰⁴ Méndez, “El león de la cordillera”, 32.

¹⁰⁵ Méndez, *Estado, frontera y turismo*, 195 y 207.

¹⁰⁶ Comisión de Homenaje a la Memoria de Primo Capraro, “Folleto Primo Capraro, busto del monumento inaugurado el 4 de octubre de 1933 en San Carlos de Bariloche”, Bariloche, 4 de octubre de 1934, AHRN, AG, c. 1937, n.º 7.

¹⁰⁷ “Crónica de la Casa”, 7 de abril de 1927, l. III, f. 33.

¹⁰⁸ “Crónica de la Casa”, 14 de enero de 1928, l. III, f. 1. Pbro. significa presbítero.

¹⁰⁹ Méndez, “El león de la cordillera”, 33.

¹¹⁰ Méndez, “El león de la cordillera”, 33.

Como “bienhechor” de la Obra salesiana, solicitaba la bendición de cada buque que adquiría.¹¹¹

El Señor Primo Capraro Presidente de la Comisión de Fomento, principal industrial de la Región gran bienhechor de la Obra de Don Bosco en la localidad botaba en las cristianas aguas del lago Nahuel Huapi en puerto sin nombre la cuarta de sus embarcaciones. Don Primo tuvo la deferencia de invitar al Sr. Cura Párroco para que bendijiera (sic) la nueva embarcación que con el nombre de “Gutiérrez” estaría al servicio exclusivo de pasajeros. Salimos a eso de las 11 1/2 en auto del Sr. Capraro, llegamos por tierra a Puerto Pañuelo.¹¹²

Al tiempo con las trasformaciones económicas, fue diversificando el servicio: Chile y Nahuel Huapi, el abastecimiento de la Comisión de Estudios para el paso internacional, el circuito turístico complementado por autos que llevaban hacia sus propios muelles u hoteles. Sus dependencias formaban incluso parte de las visitas turísticas que los salesianos organizaban para sus alumnos: “la Comisión de Fomento los obsequió con un vermouth ‘habiendo en dicha reunión participado caracterizados vecinos de Bariloche’”.¹¹³

La crisis que se desató en 1930 hizo mella en Capraro. En la Memoria de los últimos ejercicios de la Comuna de San Carlos de Bariloche (10 de noviembre de 1929 hasta 19 de mayo de 1931), Capraro señalaba un importante déficit, debido a la falta del pago de patentes nacionales en 1929,¹¹⁴ sumado a que el comisario anterior Benito Crespo, el primer Concejo Municipal y los tres interventores (septiembre de 1930 a mayo de 1931) entregaron una deuda atrasada que empeoraba la situación. También mencionaba Capraro la desactualización del impuesto municipal y la sugerencia de un impuesto turístico para las mejoras del disfrute del paisaje.¹¹⁵ Como contaba con una oficina en Buenos Aires, realizaba allí gestiones

¹¹¹ “Crónica de la Casa”, 14 de enero de 1927, l. III, f. 39.

¹¹² “Crónica de la Casa”, 12 de noviembre de 1928, l. III, f. 36.

¹¹³ “Crónica de la Casa”, 15 de septiembre de 1928, l. III, f. 28-29.

¹¹⁴ En 1933 la municipalidad seguía reclamando el pago de patentes y sellos adeudados. “La Municipalidad de San Carlos de Bariloche reitera liquidación importe 40/0/0 patentes nacionales durante año 1932”, AHRN, AG, c. 1933, n.º 5, exp. 07712.

¹¹⁵ “Memoria de los últimos ejercicios de la Comuna de San Carlos de Bariloche desde el 10 de noviembre de 1929 hasta 19 de mayo de 1931”, AHRN, AG, c. 1932, n.º 3.

con otros empresarios y con funcionarios en calidad de comisionado municipal.¹¹⁶ En una carta al gobernador del territorio Federico Uriburu, Capraro le solicitaba:

la urgente necesidad de que interponga V.S toda su influencia a fin de gestionar ante el Ministerio respectivo se autoricen las partidas necesarias para la iniciación de obras públicas hace tiempo proyectadas y estudiadas, como ser la de aguas corrientes y prosecución (sic) del camino Internacional, obras que a la vez de llenar una sentida necesidad pública vendría a resolver el problema de la desocupación.¹¹⁷

En 1932 como comisionado reiteraba el pedido de fondos para obras públicas ya presupuestadas en la comuna, “en vista de la grande desocupación y miseria que se nota en esta Comarca”.¹¹⁸

En las crónicas parroquiales los salesianos fueron describiendo la depresión y tristeza en la que Capraro estuvo sumido y que probablemente desencadenó su muerte. En las crónicas de la parroquia se menciona este hecho con detalle: “El Sr. Presidente Municipal Don Primo Capraro a (sic) vuelto a Bariloche desilusionado y enfermo. Es una lástima que el Señor Capraro esté con ese estado de ánimo”.¹¹⁹

Se pueden hacer distintas conjeturas acerca de los hechos relacionados con su trágico desenlace.¹²⁰ Lo cierto fue que, a pesar de haberse suicidado, los salesianos lo despidieron con un sentido panegírico, sin dejar de señalar la gravedad de este acto para la Iglesia católica.¹²¹ De todos modos, apelaron a su salvación en función de la posibilidad de arrepentimiento, que se observa en las palabras:

116 Méndez, “El león de la cordillera”, 34.

117 “Carta de Primo Capraro al Gobernador Uriburu”, Bariloche, 30 de junio de 1931, AHRN, AG, c. 1931, n.º 3. Esto mismo se reiteraba durante el gobierno de Agustín Justo en una síntesis de la memoria del gobernador enviada al Ministerio del Interior en la que señala que “El Sr. Gobernador a fin de combatir la desocupación, ha dado un gran impulso al arreglo de los caminos en su territorio, pagando \$1 diario y la comida”, “Memoria del gobernador de Río Negro Adalberto Pagno”, AGN, MI, sala VII, c. 63, Agustín P. Justo (1932-1936), s.f.

118 “Carta del Comisionado Municipal Primo Capraro al Gobernador Uriburu”, AHRN, AG, c. 1932, n.º 2. Las obras públicas solicitadas eran la reparación de calles y alcantarillas, un depósito para el cuartel de bomberos, terraplenes en la calle Morales, alcantarilla en la diagonal.

119 “Crónica de la Casa”, 8 de septiembre de 1932, L III, ff. 91-92.

120 Méndez, “El león de la cordillera”, 138-139.

121 Ya que el suicidio es considerado un “pecado manifiesto” por la Iglesia Católica, el 3er canon 1184 priva de exequias eclesiásticas a los mismos, “sin escándalo público de los fieles”. Sin embargo, queda abierta

“La Misión de San Carlos de Bariloche le debe mucho a Don Primo Capraro. Dios N. Señor lo ha de tener en cuenta”: Aunque muchos lamentaron que el cadáver no se pasease por la iglesia; la disciplina es la disciplina. ¡Nosotros le ponemos estas flores sobre la tumba que pudo ser gloriosa! ¹²²

Octubre 5. Día de Sepelio. Empezó nevando y continuó durante la tarde una lluvia fina, helada y con viento. A pesar de lo favorable del tiempo a las 16 horas se reunió un crecido número de vecinos para acompañar los restos mortales de Don Primo Capraro a su última morada. Al son de una marcha fúnebre empezó la triste caravana encaminarse hacia el cementerio local bajo una molestia lluvia. [...] ¡Más elocuente es el sonido de las campanas! apunta una nota espontánea de la sinceridad que caracteriza al pueblo. Honorio Fausto Calveria. ¹²³

Con la muerte de Primo Capraro se cierra un período de destacada actividad local de los “vecinos caracterizados”, representados en su figura. Los relatos escritos en su homenaje lo realzan en la imagen del *Pioneer* o pionero: “cuyo nombre está íntimamente ligado al progreso de Bariloche y de sus alrededores”. ¹²⁴ El gobernador Adalberto Pagano recordaba “su rol de impulsor del progreso en la región de San Carlos de Bariloche, con iniciativas personales que se tradujeron en positivos beneficios para aquella zona”. ¹²⁵

La colectividad italiana solicitaba al comisario realizar una kermesse popular para “la terminación del monumento erigido a la memoria del que fue prestigioso y progresista vecino de esta región Don Primo Capraro, construyéndole una plazoleta y jardines dotándolos de agua corriente”. ¹²⁶

la posibilidad de que Dios haya concedido *in extremis* al suicida la gracia del arrepentimiento que habilita a rezar privadamente y encomendar misas por el difunto.

122 “Crónica de la Casa”, 5 de octubre de 1932, L. III, f. 93.

123 “Crónica de la Casa”, 5 de octubre de 1932, L. III, ff. 92-93.

124 “Folleto Primo Capraro”, San Carlos de Bariloche, 4 de octubre de 1934, AHRN, AG, c. 1934 n.º 7. Comisión de Homenaje a la memoria de Primo Capraro.

125 Gobernación de Río Negro, “Nota de la Gobernación de Río Negro por el fallecimiento de Primo Capraro”, 4 de octubre de 1932, AHRN, AG, c. 1932, n.º 5.

126 “Carta del Presidente de la Colectividad italiana Ángel Gelain al comisario de Policía de Bariloche Don Gaudencio Scandroglio”, Bariloche, 18 de agosto de 1933, AHRN, AG, c. 1933, n.º 6. La colectividad italiana de Bariloche solicita autorización para realizar unas “kermesses populares” para concluir el monumento a Primo Capraro.

Los salesianos retomaron la figura del “gran bienhechor de la Obra salesiana” en palabras de Alberto de Agostini, en su opúsculo *Rio Negro Terra Promessa*, con la imagen del busto de homenaje a su figura. Repasando sus obras como empresario, para el salesiano, que lo conoció personalmente, Capraro transformó Bariloche. “No hubo iniciativa benéfica a la que no le haya dado su decisivo y válido apoyo”.

Conclusiones

Hemos observado hasta aquí cómo, a partir de un nodo misionero estratégico que iba desde Junín de los Andes (Neuquén) hasta Bariloche (Río Negro), hacia fines del siglo XIX, los “vecinos caracterizados” del incipiente poblado de 1907 promovieron la presencia permanente de la Iglesia católica en la zona, en lo que el empresario italiano Primo Capraro colaboró desde sus inicios. Desde 1914, los salesianos aceptaron ese desafío, pero guiados por su propia dinámica congregacional, con la construcción del templo, la casa parroquial, el oratorio festivo y un hospital. Es decir, conformando una “casa salesiana” con una comunidad que llevaba adelante las misiones urbanas y rurales. Tanto en el aspecto material, por tratarse del empresario en construcción más importante de la zona, como en lo que toca a las actividades religiosas, cívicas y culturales, Capraro fue un destacado “bienhechor” de la Obra salesiana.

La parroquia Inmaculada Concepción fue ampliando el radio de acción hasta organizar la vida cotidiana de la población católica alrededor de las distintas actividades religiosas y cívicas en Bariloche. En ese territorio, los “vecinos caracterizados”, entre los que se encontraba Capraro, interactuaban en ambas esferas. Estos vecinos pasaron, parafraseando a Diego Mauro, de establecer pequeñas comisiones organizadoras a conformar complejas estructuras hacia los años treinta, identificadas por el contexto político con la militarización del catolicismo.¹²⁷ En ese sentido, la Obra salesiana y su capilla fueron el núcleo del proceso de communalización que territorializó el poblado y su entorno rural.

En esta etapa de resignificación del espacio local que describimos, los “vecinos caracterizados” elaboraron un proyecto social, político y económico propio, como hizo Emilio Frey con el Parque del Sud o Primo Capraro, a quien destacamos

¹²⁷ Diego Mauro, “Las multitudes católicas argentinas en la primera mitad del siglo XX. Religión, política y sociedad de masas”, *Quinto Sol* 3, n.º 19 (2015): 9.

especialmente por intervenir tanto en el campo religioso como en el civil y el político, al mismo tiempo. La capilla y la comisión vecinal se encontraban en su etapa de transformación y expansión hacia la parroquia y hacia la municipalidad. Capraro fungió como empresario, comisionado, pionero y como principal benefactor de la Obra salesiana. El abordaje de la faceta de su compromiso con la Iglesia católica y de “bienhechor” salesiano resulta un nuevo aporte al estudio de su figura. A través de su trayectoria descripta en las crónicas parroquiales, nos sumergimos en el proceso novedoso de comunalización de una feligresía católica local perteneciente a la parroquia Inmaculada Concepción, cuya acción territorial expandió la Obra salesiana en San Carlos de Bariloche.

Bibliografía

I. Fuentes primarias

Archivos

Archivo Histórico Salesiano (AHS), Bahía Blanca, Argentina

Crónica de la Casa de Bariloche (CCB), 1906-1907

Crónicas de la Casa de la Misión de San Carlos de Bariloche (CCMSCB), 1915-1926

Crónica de la Casa de Bariloche, Libro II, 1926-1928

Crónicas de las Casas de Bariloche, libro III (CCBIII), 1928-1940

Archivo General de la Nación (AGN), Buenos Aires, Argentina

Ministerio del Interior (MI), 1930-1935

Ferrocarril del Sud a Bariloche, 1911 y 1934

Archivo Histórico de Río Negro (AHRN), Río Negro, Argentina

Administración General (AG), 1929-1934

Documentos impresos

Bustillo, Exequiel. *El despertar de Bariloche*. Buenos Aires: Sudamericana, 1999.

Memoria del Ministerio del Interior presentada al Honorable Congreso Nacional, 1913-1914, 1914-1915. Buenos Aires: Kraft, 1914 y 1915.

Publicaciones periódicas

Revista eclesiástica de la diócesis de Viedma. Viedma, 1935.

II. Fuentes secundarias

- Abalerón, Carlos. *Tendencias de crecimiento poblacional y espacial en San Carlos de Bariloche con énfasis en el sector marginal. Informe final*. Bariloche: Fundación Bariloche, 1992.
- Barral, María Elena. “Parroquias rurales, clero y población en Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX”. *Anuario IEHS* 20 (2005): 359-388.
- Brow, James. “Notes on Community, Hegemony and Uses of the Past”. *Anthropological Quarterly* I, n.º 63 (1990): 1-6.
- De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga. “Creer, habitar y practicar el territorio: tipos ideales de identidad y residencia en los cristianos no católicos de Guadalajara, Jalisco”. *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura* 5, n.º 2 (2015): 39-76.
- Favale, Agostino. “Le missioni cattoliche nei primordi della congregazione salesiana”. En *Missioni salesiane, 1875-1975. Studi in occasione del Centenario*, editado por Pietro Scotti, 13-48. Roma: LAS, 1977.
- Girbal Blacha, Noemí. “Política de tierras públicas en la Argentina 1916-1930. El caso de los Territorios Nacionales del Sur”. *Revista de Historia del Derecho* 19 (1991): 209-244.
- Laría, Salvador Carlos. “Evolución de la división departamental del ex-territorio del Río Negro”. *Boletín de Estudios Geográficos* 47 (1965): 5-12.
- Magnaghi, Alberto. “Una metodología analítica per la progettazione identitaria del territorio”. En *Rappresentare i luoghi. Metodi e tecniche*, compilado por Alberto Magnaghi, 13-51. Florencia: Alinea, 2001.
- Mallimaci, Fortunato. “Catolicismo y militarismo en Argentina (1930-1983): de la Argentina liberal a la Argentina católica”. *Revista de Ciencias Sociales* 4 (1996): 181-218.
- Mallimaci, Fortunato. “El catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar”. En *500 años de cristianismo en Argentina*, compilación por AA.VV, 197-266. Buenos Aires: Cehila Centro Nueva Tierra, 1992.
- Mauro, Diego. “Las multitudes católicas argentinas en la primera mitad del siglo XX. Religión, política y sociedad de masas”. *Quinto Sol* 3, n.º 19 (2015): 1-20.
- Méndez, Laura. “Circuitos económicos en el gran lago. La región del Nahuel Huapi entre 1880 y 1930”. En *Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional*, compilado por Susana Bandieri, Graciela Blanco y Gladys Varela, 231-248. Neuquén: Educo, 2006.
- Méndez, Laura. “‘El león de la cordillera’. Primo Capraro y el desempeño empresario en la región del Nahuel Huapi, 1902-1932”. *Boletín Americanista* LIX, n.º 59 (2009): 29-46.

- Méndez, Laura. *Estado, frontera y turismo. Historia de San Carlos de Bariloche*. Buenos Aires: Prometeo, 2010.
- Muñoz Sougarret, Jorge. *Empresariado y política. Estudio sobre las relaciones políticas de los empresarios germanos de la Provincia de Llanquihue (1891-1914)*. Santiago de Chile: Universidad de los Lagos, 2018.
- “Murió Capraro”. *Río Negro*. 28 de abril de 2009. <https://www.rionegro.com.ar/murio-capraro-GHHRN1240885286171/>
- Navarro Floria, Pedro. *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Ciudad Argentina, 1999.
- Navarro Floria, Pedro. “Visitar al soberano. El viaje político al interior como instrumento del gobierno y de la mirada oligárquica: Patagonia, 1899-1911”. *Modernidades* 6 (2007): 34-41.
- Navarro Floria, Pedro. “El proceso de construcción social de la región del Nahuel Huapi en la práctica simbólica y material de Exequiel Bustillo (1934-1944)”. *Pilquen* 10 (2008): 1-14.
- Navarro Floria, Pedro. *Memorias de los gobernadores de Neuquén y Río Negro (1880-1904)*. Neuquén: Educo, 2008.
- Navarro Floria, Pedro y Laila Vejsbjerg. “El proyecto turístico barilochense antes de Bustillo: entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local”. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 18, n.º 4 (2009): 414-433.
- Navarro Floria, Pedro y María Andrea Nicoletti. *Río Negro, mil voces en una Historia*. Neuquén: Manuscritos, 2005.
- Nicoletti, María Andrea. “La capilla ‘Inmaculada Concepción’ y el entramado de poder en el Bariloche de las primeras décadas del siglo XX”. *Pilquen* 22, n.º 3 (2019): 22-42. <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales/index>.
- Nicoletti, María Andrea. “Argentinos y católicos: La capilla salesiana ‘Inmaculada Concepción’ de San Carlos de Bariloche (1914-1932)”. *Revista de Historia Americana y Argentina* 57, n.º 2 (2022): 231-264.
- Núñez, Paula. “La región del Nahuel Huapi en el último siglo. Tensiones en un espacio de frontera”. *Pilquen* XVI, n.º 17 (2014): 1-13.
- Ortemberg, Pedro. “El tedeum en el ritual político: Usos y sentidos de un dispositivo de pactos en la América española y en la revolución de Mayo”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 10 (2010): 199-226.
- Ruffini, Martha. “La Patagonia en el pensamiento y la acción de un reformista liberal Ezequiel Ramos Mexía (1852-1935)”. *Quinto Sol* 12 (2008): 127-150.

Ruffini, Martha. “Gestando ciudadanía en la cordillera: participación y representación política en la región andina rionegrina (1920-1945)”. En *La cordillera rionegrina. Economía, Estado y sociedad en la primera mitad del siglo XX*, compilado por Héctor Daniel Rey, 123-181. Viedma: Patagonia Gráfica, 2005.

Ruffini, Martha. *La pervivencia de la República posible en los territorios nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2007.

Teobaldo, Mirta y Amelia Beatriz García. “Estado, educación y Sociedad Civil en Río Negro”. En *La educación en las provincias*, dirigido por Adriana Puigross, 262-284. Buenos Aires: Galerna, 1997.

Varela, Teresa. *La ciudadanía en disputa. Política y sociabilidad en el Territorio Nacional de Río Negro (1916-1943)*. Buenos Aires: Prohistoria, 2020.